

FM/1053

MEMORIA

QUE A LA JUNTA GENERAL

DE LA

ASOCIACION DE PROPIETARIOS

DE FINCAS URBANAS DE MADRID Y SU ZONA DE ENSANCHE

PRESENTA

LA DIRECTIVA EL 26 DE NOVIEMBRE DE 1876

MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

dirigido por José C. Conde, Caños, 1

1876

ASOCIACION DE PROPIETARIOS
DE FINCAS URBANAS DE MADRID
Y SU ZONA DE ENSANCHE.

FM/1053

MEMORIA

QUE A LA JUNTA GENERAL

DE LA

ASOCIACION DE PROPIETARIOS

DE FINCAS URBANAS DE MADRID Y SU ZONA DE ENSANCHE

PRESENTA

LA DIRECTIVA EL 26 DE NOVIEMBRE DE 1876



Reg.^o 8. 1172.

MADRID

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

dirigido por José C. Conde, Caños, 1

1876

MEMORIA

DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

1877

ASOCIACION DE PROPIETARIOS

DE FUNDACIONES DE MADRID Y DE SU TERRITORIO

EXPOSICION

AL MUNICIPIO DE MADRID

EXPOSICION

EXPOSICION

EXPOSICION

EXPOSICION

EXPOSICION

EXPOSICION

EXPOSICION

EXPOSICION

EXPOSICION

EXPOSICION

EXPOSICION

SEÑORES :

Convocada en el día de hoy la Junta general de Asociados, en cumplimiento del precepto reglamentario, la Directiva que tiene la honra de dirigirle en este momento la palabra, cumple también gustosa el grato deber de darla cuenta de sus actos, lisonjeándose de que habiendo sido éstos inspirados en el mejor deseo de acierto, han de merecer el galardón á que aspira, obteniendo su aprobación y benevolencia.

Presentados ya en 7 de Mayo último, día en que tuvo lugar la Junta general anterior, á la aprobación de las Cortes los presupuestos del Estado, en los que se consignaba un aumento de 2 por 100 á la contribución territorial, de cuyo extremo hubo de ocuparse aquella con la debida detención, acordando el nombramiento de una Comisión compuesta de los señores

Marqués de Retortillo, D. Juan Pedro Muchada, Don Enrique Ucelay, D. Eusebio Page, Conde de Peña Ramiro, y D. Juan José de Fuentes, que gestionase la desaparicion en el mencionado presupuesto del expresado aumento, ocupóse ésta con tal actividad y acierto en el encargo que directamente habia recibido de la General, y á la que sin perjuicio de estas breves indicaciones la misma dará cuenta, que redactada por el Sr. Marqués de Retortillo, en 11 del expresado Mayo, la exposicion al Congreso de que tienen conocimiento los Sres. Asociados (documento núm. 1), obtuvo en corto tiempo el resultado satisfactorio que se deseaba.

Otra de las gestiones pendientes y de interes sumo para la ASOCIACION, la relativa á la desaparicion ó rebaja del 4,105 por 100 municipal, ha sido objeto de la más exquisita atencion de la Directiva. Las continuas é incesantes excitaciones en este particular, cerca del Municipio, las fundadas y justas razones en que ha apoyado su solicitud, el buen sentido en que encontró á dicha Corporacion, y la gestion particular de algunos de sus individuos que pertenecen tambien á esta ASOCIACION, dió por resultado la rebaja de un 1 por 100, única ventaja que por ahora podia obtenerse dado el aumento impuesto por el Gobierno al encabezamiento de consumos.

Tambien han sido objeto de la atencion de la Directiva, cerca del Ayuntamiento, solicitar la concesion de Tram-vías que faciliten las comunicaciones de la capital, obteniendo igualmente el resultado apetecido.

La falta del exacto cumplimiento de la Ley de Ensanche, en alguna de sus partes, dió lugar á la exposicion dirigida á la Junta Municipal de Asociados en 15 de Junio último (documento núm. 2), en la que solicitaba de la misma, se sirviera negar su aprobacion á los presupuestos del Ayuntamiento, correspondientes al año económico de 1876 á 1877, si á aquellos no acompañaba el del Ensanche, en conformidad con lo prevenido en el art. 32 del Reglamento de 25 de Abril de 1867 para la ejecucion de la citada Ley, ó cuando ménos de concedérsela, que fuese á condicion de que dicho presupuesto se presentase en debida forma en el término de ocho días, al propio tiempo que se consignase en el mismo, cantidad bastante á subvenir á los gastos que por todos conceptos ocasionase el mismo Ensanche, siendo acogida favorablemente nuestra justa pretension.

Tambien ha sido objeto preferente de estudio para la Directiva el proyecto presentado por el Gobierno de S. M. para la reforma de las Leyes municipal y provincial, en el que, no obstante la poca connexion que con ellas tiene, se introduce la de la de 29 de Junio de 1864 sobre ensanche de poblaciones, solicitando en una exposicion dirigida á las Córtes en 14 del expresado Junio (documento núm. 3), se sirvieran negar su aprobacion á la reforma incompleta de la Ley de Ensanche, solicitada en las bases del proyecto de ley sobre modificacion de la provincial y municipal, conservando en vigor la de 29 de Junio citada, sin perjuicio de que, si el Gobierno lo estimase proce-

dente, formulase un proyecto de ley especial para derogarla, obteniendo nuestra solicitud y las gestiones practicadas cerca del Gobierno, la solucion más satisfactoria, pues que penetrado de las razones aducidas, se propone sustituir aquella Ley con otra especial para el ensanche que satisfaga cumplidamente á sus necesidades.

La reforma del juicio de desahucio tan importante á la propiedad, y que tanto ha ocupado, y por tanto tiempo, la atencion de la Junta, iniciada en el Senado, y aceptada por el Gobierno de S. M., ha dado lugar á la formacion de un proyecto de ley aprobado ya por dicho alto Cuerpo, y que muy en breve ha de someterse á la deliberacion del Congreso de Sres. Diputados. Este proyecto, que viene á satisfacer cumplidamente nuestras aspiraciones, es de creer que obteniendo del Congreso la misma benévola acogida, ántes de mucho se halle convertido en Ley, y con ella terminen los abusos y perturbaciones que los malos inquilinos ofrecen á la propiedad urbana.

La necesidad de que la Direccion del canal de Lozoya, corrija en lo sucesivo ciertas faltas que se cometen en la distribucion de aguas al vecindario de Madrid, ha impulsado á la Junta Directiva á dirigir al Excmo. Sr. Ministro de Fomento la exposicion, fecha 14 del corriente (documento núm. 4), que no podrá ménos de hallar eco en el ánimo del mismo, y resolverá con su no desmentida justificacion.

Si sucinta es, en verdad, la relacion de las gestiones verificadas en el período que comprende esta

Memoria, tambien es cierto que una gran parte del mismo, dedicado al descanso y expansion de la generalidad de las personas por efecto de los rigores de la estacion, imposibilita acometer gestion alguna, y ademas que con mayor fortuna que en otras ocasiones, las intentadas en él, han tenido una solucion completamente satisfactoria.

Termina pues, la Junta como empezó, rogando á la General de Socios, se sirva dispensarle su benevolencia.

Madrid 22 de Noviembre de 1876.—*El Presidente*, Marqués de Torneros y viudo del Villar.—Valeriano Casanueva.—Marqués de Urquijo.—Ramon Mesonero Romanos.—Manuel Perez Felices.—Marqués de Retortillo.—Manuel Ortiz y Rojas.—Felipe Padierna de Villa-Padierna.—Luis Bruguera.—Conde de Goyeneche.—Bonoso de Arcos.—Manuel Silvela.—Rodrigo Soriano.—Enrique de Ziburu.—Duque de Veraguas.—Conde de Rascon.—Cirilo Bahía.—José Lopez y Lopez.—Fermin Muguero.—Juan Pedro Muchada.—Marqués de Linares.—Lino Peñuelas.—Manuel dá Riva y Dorrego.—Luis Madrazo.—José Calvo y Martin.—Conde de Fuente-nueva de Arenzana.—Enrique Parrella.—Luis Manglano.—Enrique Ucelay, *Secretario*.

DOCUMENTO NUMERO 4

A LAS CÓRTEES

LA ASOCIACION DE PROPIETARIOS DE FINCAS URBANAS DE MADRID Y SU ZONA DE ENSANCHE, ántes de hoy, por medio de su Junta Directiva, ha acudido al Congreso solicitando de su sabiduría y de su rectitud, que se sirva negar su aprobacion al proyecto de Ley de Presupuestos, en cuanto por él se aumenta en dos por ciento la ya gravosísima carga que, en años anteriores, se impuso á la propiedad territorial: y, si en su respetuosa exposicion, limitóse á indicar las poderosas razones que, en la más estricta justicia, apoyan su demanda, la discusion habida en Junta general ha dado á conocer la conveniencia de someter al Congreso las consideraciones que, de otra manera, pudiera sospecharse no existian á favor de su fundadísima pretension. Ciertamente que á la sabiduría de la Cámara no se ocultarán; pero es oportuno que todas las clases tributarias expongan las que con sus gravámenes se relacionan, y que presentándolas á los Cuerpos Colegisladores, la opinion pública se forme sobre base segura, y que los contribuyentes, si no alcanzan justicia por el momento, labren y fomenten la esperanza de que algún dia se les respete en todo aquello en que el derecho los apoya.

Sensible es á la ASOCIACION, el que la defensa de sus legítimos intereses la obligue á impugnar un proyecto en que las clases conservadoras de la Nacion cifraron tantas esperanzas; y no porque creyeran que tras del restablecimiento de la Monarquía, y tras del de la paz más tarde, hallábase una

época inmediata en que los impuestos habian, no ya de desaparecer en grande escala, pero ni áun siquiera de disminuir notablemente: sino porque fiaban en que la ilustracion y la rectitud del Gobierno basarian la distribucion de las cargas públicas conforme al principio consignado en todas las Constituciones, respondiendo á la más estricta justicia, sin dar el menor pretexto para que se considerasen favorecidas determinadas entidades, y sin pedir á las Córtes, en perjuicio de los buenos ciudadanos, el perdon de los deudores al Estado; perdon que entraña un principio que, de aceptarse, destruiria la Administracion, pudiendo crear graves conflictos para lo porvenir.

La ASOCIACION DE PROPIETARIOS no debe dudar de la rectitud del Gobierno; pero como del error nadie puede considerarse exento, juzga que el proyecto de Ley de Presupuestos adolece de algunos muy graves, cuyo remedio confia sin embargo que pondrán las Córtes, á quienes la Nacion ha encomendado la resolucion de trascendentales problemas, imponiéndoles así grandes responsabilidades.

Triste es la situacion de la Hacienda española. Muchos pusieron sus manos en ella, con poco éxito por desgracia; y la ASOCIACION lamenta que con notable parsimonia, en muchos casos vedada, no se haya dicho á la Nacion la responsabilidad que á cada uno haya cabido en la realidad de las cosas, que con tanta viveza se hallan expuestas en la *Memoria* presentada á las Córtes.

Y lo lamenta, porque solamente poniendo de relieve los vicios de diversos sistemas; solamente poniendo de manifesto la conducta de cada Administracion, es como el país puede formar juicio, apreciar el sistema financiero de cada partido político, y dar su aprobacion ó negarla á los actos de los que en nombre de los mismos administran el Tesoro en su más alta esfera. Una sola cosa ha consignado el Sr. Ministro: el triste estado de la Hacienda; y de este solo hecho tiene que partir la ASOCIACION para defender sus legítimas aspiraciones.

Si la ASOCIACION se limitara á demostrar lo excesivo de la cuota con que el Ministro pretende gravar la propiedad territorial, acaso se diria que con ello no se negaba la necesidad de hacerlo, que es la que, en último término, mueve á aquel Consejero de la Corona, segun se expresa; pero, si la ASOCIACION entrase, como es su deseo, en el exámen detallado de todo el presupuesto, no faltaria quien calificase de sobrado pretencioso su leal propósito. Ante ambas consideraciones, dará á su trabajo límites prudentes, procurando condensar, en pocas palabras, lo que sea absolutamente necesario para llevar el convencimiento, primero y ante todo á las Cámaras, y despues á la opinion pública.

Ciertamente que para cubrir determinada cifra, que como gastos de absoluta necesidad hayan de sufragarse, el medio más fácil que á cualquiera ocurre es pedir los recursos á la riqueza que tiene signos más ostensibles; y claro es que la territorial los reúne cual ninguna. Pero no debe concretarse á tan reducidos límites la tarea del hacendista. La tributacion tiene que responder á dos principios; uno de derecho, cual es la equitativa proporcion entre los diversos impuestos; otro eminentemente conservador y anti-socialista, cual es de que el impuesto no grave el capital y sí la renta.

Ahora bien, ¿responde á ambos el impuesto de 27 por 100 en el caso de las poblaciones, y hasta de 37 por 100 en el Ensanche, con que el Gobierno pretende gravar á los propietarios?

Razones de prudencia mueven á la ASOCIACION á no tratar la cuestion desde el punto de vista del segundo extremo; pero, no puede hacer lo mismo en cuanto al otro, despues de algunas brevísimas consideraciones.

Con la lealtad que debe distinguir á los que en su apoyo tienen la justicia, la ASOCIACION reconoce que si triste es la suerte que el Proyecto de Ley de Presupuestos depara al propietario, mucho más triste es la que por él cabrá á los tene-dores de Deuda pública, á quienes el Gobierno, olvidando lo

sagrado de sus derechos, la santidad del crédito que ostentan, suprime el abono de sus intereses, y reduce consiguientemente el capital que la Nacion les reconoció, y á cuyo pago hállanse hipotecados todos los bienes y derechos que á la Nacion pertenecen.

No dirá la ASOCIACION ciertamente lo mismo en cuanto á los acreedores por Deuda flotante ó del Tesoro. Los que han prestado á la Hacienda con condiciones más onerosas que los que adquirieron Deuda pública; esos serán reembolsados de su capital, y puntualmente percibirán sus intereses. Y eso que por escaso que quisiera considerarse el patriotismo de algunos, la ASOCIACION tiene el convencimiento de que oportunamente convocados por el Gobierno, si no todos, á lo menos una gran mayoría, habria accedido á concesiones que, cediendo en beneficio del Tesoro, habrian podido disminuir las cargas públicas con aplauso general. Pero cualquiera que hubiese sido el resultado, nadie negará que las clases contribuyentes habrán agradecido al Sr. Ministro tentativa tan reclamada por la opinion, tan aconsejada por la prudencia.

Contraste con esta privilegiada clase forma la de la propiedad territorial. Por más que en la exposicion del señor Ministro se busque la causa legítima en que pretenda apoyar el aumento con que la grava, no se encontrará la manifestacion de ninguna; y se verá que solamente viene á fundarla en la necesidad de cubrir las atenciones públicas de todo género. Si tal principio se adoptara sin contradiccion, la inteligencia ménos perspicaz alcanza perfectamente hasta dónde podria llegar la aplicacion del mismo.

Y es que, á falta de razones valederas para sostener el aumento, sin duda se ha preferido el silencio.

En efecto: ¿cómo puede justificarse la cuota que se pretende imponer á la propiedad territorial?

En ninguna nacion de Europa llega el gravámen al propuesto por el Sr. Ministro; y para que las Córtes no abriguen la menor sospecha sobre la exactitud de esta aseveracion, hé

aquí el resultado que arroja el exámen de algunos presupuestos extranjeros, comparados con el presentado al Congreso.

Naciones.	Presupuestos.	Contribucion territorial.	Tanto por 100 que cubre del presupuesto.	
			<i>Rs. vn.</i>	
España 1876.....	663.503.594 pts....	180.020.000	á 29	por 100 720.080.000
Italia 1873.....	1.182.764.640 frs....	179.000.300	á 15	por 100 716.017.200
Portugal 1873 á 74.	23.164.104 reis....	3.045.393	á 13	por 100 60.000.000
Holanda 1873.....	96.503.623 florines.	10.246.985	á 10 1/2	por 100 82.000.000
Bélgica 1874.....	199.817.000 frs.....	20.540.000	á 10 1/2	por 100 82.260.000
Francia 1875.....	2.573.625.640 frs....	231.705.200	á 9	por 100 926.820.800
Prusia 1873.....	210.043.457 thalers.	17.922.000	á 8 1/2	por 100 268.830.000
Inglaterra 1874...	74.425.000 libs.est.	2.352.268	á 3 1/2	por 100 235.226.800

Es decir, que mientras que en Inglaterra, la contribucion territorial solamente llega al 3 1/4 por 100 del total del presupuesto de ingresos, y en Italia, que es donde más importa, llega al 15 por 100, en España asciende al 29, ó sea al doble que en Italia, que es la nacion más sobrecargada entre todas las demas.

Esta sencilla comparacion demuestra elocuentemente que nuestro actual sistema tributario adolece de grandes defectos; y que hay impuestos que, bien estudiados y administrados con inteligencia, podrian proporcionar considerables ingresos, influyendo en que el gravámen á la propiedad territorial no fuera tan oneroso para ésta; tan oneroso y tan injusto como lo demuestran los hechos y la falta de fundamento racional para que haya llegado, no ya al límite que el Sr. Ministro propone, sino aún al ya excesivo que ha satisfecho en años anteriores.

En efecto, la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería se estableció en España por Real decreto de 23 de Mayo de 1845, por un cupo fijo de 300 millones de reales.

Este cupo estuvo vigente hasta la Ley de Presupuestos de 1856, que lo elevó á 350 millones, sufriendo á los dos años, en 1858, un nuevo aumento de 50 millones, ó sea llegando á 400 millones de reales.

En esta cifra permaneció hasta 1864-65, en cuyo año se le dió otro aumento de 30 millones, fijándose la cifra para el Tesoro en 430.

Pero vino la Ley de Presupuestos para 1867-68, y su artículo 8.º autorizó el recargo de un décimo en beneficio del Estado, y por este procedimiento la cifra resultó aumentada á 475 millones; y aunque la autorizacion era sólo para el ejercicio determinado, el recargo continuó, despues de concluido éste, y siguió imponiéndose hasta el año de 1870; ademas del 1 por 100 que sobre el cupo satisfacía la riqueza para constituir el fondo supletorio, y atender al premio de cobranza; y ademas de que los recargos provinciales y municipales podian elevarse entre ordinarios y extraordinarios hasta 10 por 100 los unos, y 40 por 100 los otros.

La ley de 8 de Junio de 1870, teniendo en cuenta que por la de 23 de Febrero del mismo año se establecieron arbitrios para cubrir las atenciones municipales y provinciales, dispuso en su art. 2.º que, durante el ejercicio de 1870-71, el cupo total de la contribucion territorial ingresase en el Tesoro para cubrir los gastos generales del Estado; que la riqueza territorial imponible, confesada por los pueblos y reconocida por la Administracion, contribuyese con 18 por 100, y 1 por 100 para partidas fallidas y premios de cobranza; y que ni los cupos ni las cuotas individuales pudieran, en ningun caso exceder del mencionado gravámen. Es decir, que en aquel año el repartimiento no giró ya sobre la base de una cantidad fija, establecida en el Presupuesto de ingresos, sino sobre la riqueza conocida por la Direccion general del ramo.

En dicha época, la riqueza territorial ascendia á 756.092.567 pesetas 50 céntimos, ó sean 3.024.370.270 reales vellon; y el gravámen de 18 por 100 sobre esta cifra arrojaba un ingreso de 140.577.022 pesetas, ó sean reales 562.308.088; é incluyendo en esta suma la cuota señalada á las Provincias Vascongadas y Navarra, ascendia en total á 140.846.545 pesetas, ó sean 563.386.180 reales vellon.

El aumento que el cupo señalado en 1845 recibió en 1856, ha sido constante desde esta fecha; y, aún sobre la enorme cifra á que ya ascendia en 1871, en 1872-73 se hizo subir á 158.437.871 pesetas; en el ejercicio de 1874-75 á 160.020.000 pesetas, y para 1876-77, el Sr. Ministro de Hacienda pretende que se presuponga en 180.020.000 pesetas, dando además á los Ayuntamientos la facultad de imponer á la propiedad hasta 4 por 100 para atenciones municipales.

En la conciencia de todos está que semejante gravámen es altamente oneroso, y por lo tanto injusto. Y en vano se apelará al argumento del desarrollo de la riqueza; pues, segun datos oficiales, resulta que el aumento que ésta ha tenido desde 1845, ha sido de 542.847.220 rs., y que la cifra presupuesta, léjos de haber aumentado en la misma proporcion, ó sea un 20 por 100, se ha aumentado desde 300 millones hasta 720, ó sea el 140 por 100. ¿Hay, pues, equidad, se trata con justicia distributiva á la propiedad territorial? Y téngase en cuenta, que en este cálculo la ASOCIACION prescinde del 4 por 100 con que los Ayuntamientos han de gravarla para cubrir sus atenciones.

De todos los datos que preceden resultan comprobados hechos de que ciertamente no podrá prescindir, no prescindirá, la sabiduría de las Córtes; pues grande atraso en la ciencia de la Hacienda revela la comparacion entre lo que la propiedad tributa en España respecto de lo que paga en otras naciones; y no lo revela ménos el hecho de que á ella se ha acudido para aumentar la cifra presupuesta por dicho concepto, en 140 por 100 desde 1845, sin que la riqueza haya aumentado más que en 20, sin perjuicio de entrañar además una injusticia que ciertamente no pueden consentir en silencio las clases conservadoras.

Léjos del ánimo de la ASOCIACION presentar un plan de Hacienda que, frente al del Gobierno, diera por resultado el alivio de clases tan dignas de consideracion como todas las demas; pero, siquiera sea de pasada, recordará respetuosa-

mente á las Córtes los ingresos que varios impuestos proporcionan en otros países.

En el establecido sobre consumos, sal, cereales y harinas, á pesar de que el Gobierno pide un aumento de 25 por 100 sobre las cifras de los actuales encabezamientos, el Ministro lo calcula con baja de 31.250.000 pesetas. Pues bien, no obstante que en España se hallan gravados todos los artículos de comer, beber y arder, en Francia, solamente el impuesto sobre bebidas figuraba en el presupuesto para 1875, por 354.946.000 francos, ó sean 1.419.784.000 rs. vn.

El tabaco, en el mismo ejercicio, figuraba en Francia, por 290 millones de francos, ó sean 1.160 de reales; y, segun declaró en la Cámara el Ministro de Hacienda, dicha renta habia, producido mucho más de lo calculado. En España en 1868 69, produjo 359.905,720 reales; en 1872-73, 285.499.654 reales; y en 1873-74, 257.875.400 reales.

El subsidio industrial y de comercio fué calculado para 1874-75 en 110.000.000 de reales. El Sr. Ministro recibió una proposicion, ofreciendo dicha suma, mas la mitad de lo que sobre dicha cifra se recaudase, y una garantía de 30 millones de reales. El Gobierno no creyó deber aceptarla, y, segun datos aproximados, sólo produjo un ingreso de 60 millones de reales, con lo cual el Tesoro dejó de percibir, por lo ménos, 50 millones, de lo que por aquella oferta habria percibido.

Las cédulas de vecindad ó personales han producido una cantidad insignificante; y, á pesar de que el arriendo de las rentas, aún como remedio transitorio, se rechaza, el Gobierno ha entregado los consumos á los Ayuntamientos, y propone hacer lo mismo con el subsidio y las cédulas; con lo cual inútil es decir, cuál será la administracion de estos impuestos, cuáles los resultados para los contribuyentes y para el Tesoro.

Y ¿qué revelan las anteriores consideraciones, que, con la mayor brevedad posible, ha tenido la honra de exponer respetuosamente la ASOCIACION? Que el estudio de los impuestos,

que la mejora en su administracion, evitaria al Gobierno imponer á la propiedad un gravámen que, por su cuantía, es injusto, y que ninguna nacion de Europa conoce con tal magnitud en sus presupuestos, segun revela el *Estado* arriba transcrito.

Y eso que la ASOCIACION se abstiene de entrar en el exámen del impuesto sobre trasmision de la propiedad y derechos reales; pues de lo contrario, daria grandes proporciones á su instancia. Pero no puede dejar de llamar la atencion de las Córtes sobre la grande injusticia que envuelve, el que sosteniéndose aquel gravámen, y exigiéndose el pago del impuesto hasta á las herencias directas, el Sr. Ministro de Hacienda proponga que del pago de dicho impuesto (que sobre todos los ciudadanos y personas jurídicas pesa) se exima á las Compañías de ferro-carriles por la adquisicion de nuevas líneas. No dice el Sr. Ministro las razones que aconsejan tan anómalo privilegio; pero las Córtes comprenderán que sería altamente injusto el que se les otorgase, y que no puede la conveniencia aconsejar que el Tesoro, cuando carece de recursos para satisfacer sagradas deudas, por favorecer á reducido número de Compañías, se prive de ingresos que tan legítimo fundamento tienen.

El reintegro del empréstito de 175 millones de pesetas, que se exigió á los propietarios, obliga á la ASOCIACION á solicitar de las Córtes que, en la Ley de Presupuestos, se sirvan establecer algunas disposiciones que la más estricta justicia imperiosamente reclama.

Las Córtes saben muy bien que en la fijacion de la cuota no solamente se tuvo en cuenta el tipo del gravámen en absoluto, sino el aumento por impuesto de guerra, partidas fallidas, y premio de cobranza. El reintegro, pues, en el plazo de diez años, por el Estado ofrecido, es claro que obliga al Estado á admitir en pago la *décima* parte del importe de la cantidad total á que todos aquellos conceptos ascienden; pues de lo contrario, al terminar el plazo de diez años, el Tesoro

no habrá percibido en papel el importe total del empréstito, y habrá en manos de los contribuyentes ó especuladores una masa sobrante de papel, sin aplicacion alguna, y que ocasionará á aquellos una pérdida cierta, que dará por resultado haber satisfecho una carga mucho mayor que la que las Córtes votaron. Y otro tanto debe decir en cuanto al importe de los intereses al 6 por 100, que el empréstito devenga, y cuyo abono no se ha dicho, hasta ahora, que se hará computándolo para el pago de la contribucion.

La Ley de 1873 no excluyó de la obligacion de satisfacer el empréstito á los propietarios de fincas situadas en el ensanche de una poblacion. Todos ó la mayor parte, se suscribieron por el importe que les correspondia; y sería altamente injusto que, contra lo que las Administraciones Económicas han resuelto por sí, no se les admitieran en pago los resguardos del empréstito. Esto envolveria una injusticia notoria contra numerosos propietarios de Madrid, Barcelona, Bilbao, Alicante, etc. La Ley, pues, no debe omitir el precepto que reclama la justicia; no debe consentir que la Administracion perjudique de este modo á una propiedad respetable que, en dias de apuro para el Tesoro, puntualmente acudió á satisfacer las cuotas, cuyo pago éste no advirtió que no fuese obligatorio.

Otro punto de grande interes, así para la Administracion como para el contribuyente, es la forma en que pueda hacerse el pago de la contribucion durante los diez años. ¿En qué razon puede fundarse la Administracion para no admitir en papel á cada contribuyente más que la décima parte de su respectiva cuota? En ninguna, y la ASOCIACION espera demostrarlo con breves palabras.

Habiendo de reembolsarse el empréstito en *diez* años, el Estado ha emitido resguardos vencedores en cada año, y admisibles en cada año, solamente por la *décima* parte del importe total del empréstito. De manera que aún cuando uno, diez, ciento, mil contribuyentes satisfagan en resguardos el im-

porte *total* de sus cuotas, es evidente que el Estado *en ningun caso* ha de recibir en papel en *cada año* más que la *décima* parte del total del empréstito; *décima* parte, representada por los resguardos vencederos en dicho año. Y sibien es cierto que algunos contribuyentes acaso abonarán su cuota *total* en papel, este hecho *necesariamente* ha de producir el de que otros contribuyentes satisfarán en *metálico* su cuota *total*; pues, como queda dicho, el Tesoro, porque no habrá vencedor en cada año papel más que por la *décima* parte, sólo por la *décima* parte lo recibirá en sus arcas. Este procedimiento facilitará al contribuyente el pago de la contribucion; mejorará la condicion del que por la necesidad se vea obligado á vender los títulos ó resguardos del empréstito; y ningun perjuicio causará al Tesoro, como la ASOCIACION ha demostrado con la sencilla relacion que ha tenido la honra de exponer á la sabiduría de las Córtes.

No es posible que á la alta penetracion de éstas se oculte la penosa impresion que á los propietarios de buena fe produjo la condonacion que para los morosos é insolventes por el empréstito de 175 millones de pesetas pedia en su proyecto el Sr. Ministro de Hacienda. Ni la razon, ni la justicia, ni la moralidad, ni la buena administracion abonaban propuesta tan trascendental. Sin necesidad de grandes esfuerzos la ASOCIACION pensaba presentar una serie de consideraciones para impugnar semejante medida; pero cuando el Sr. Ministro de Hacienda, anticipando sobre este punto la modificacion de su manera de pensar, léjos de insistir en que aquella se adopte, ha declarado que podria llegar hasta el punto de que los morosos perdieran el derecho á ser reintegrados, derecho de que los demas disfrutan por la ley, claro es que, con buen acuerdo, hijo de honrosa modestia, el Sr. Ministro no ha de sostener la condonacion que ántes solicitara. Y ante la renuncia del Sr. Ministro á su primitiva propuesta, la ASOCIACION abandona su impugnacion, limitándose á consignar que pide que el proyecto sea modificado, pues su si-

lencio podria creerse que implicaba un asentimiento que siempre ha estado lejos de abrigar.

Otros muchos puntos podria tratar la ASOCIACION para demostrar que la situacion de la propiedad es harto triste en España, dependiendo en gran parte de la Administracion pública en sus diversas relaciones con aquella; pero ocasionaria sobrada fatiga á las Córtes, en cuyo seno hay representantes que, conocedores de todos los gravámenes que, por múltiples causas, pesan sobre los propietarios de buena fe, levantarán sin duda su voz en defensa de los legítimos intereses de clase contribuyente tan numerosa.

Por esto, renunciando tambien al resúmen de las observaciones que preceden, fundándose en ellas la ASOCIACION

A las Córtes suplica que se sirvan:

1.º Negar su aprobacion al art. 6.º del proyecto de Ley de Presupuestos, y modificarlo conservando el tipo de 21 por 100 que, como límite de cuota del impuesto, pueda gravar á la propiedad territorial.

2.º Suprimir el art. 13, por el cual se autoriza al Gobierno de S. M. para condonar los débitos á favor del Tesoro, procedentes del empréstito forzoso de 175 millones de pesetas, mandando que se proceda inmediatamente á su cobro.

3.º Suprimir la última parte del art. 11, que otorga á las Compañías de ferro-carriles el privilegio de exencion del pago del impuesto sobre trasmision de bienes y derechos reales.

4.º Declarar que la décima parte que de la cuota pueden abonar los contribuyentes en títulos del empréstito sea lo que resulte del cómputo de la cuota para el Tesoro, así como por recargo de guerra, partidas fallidas, gastos de cobranza é intereses.

5.º Declarar que los resguardos ó títulos del mencionado empréstito son admisibles en pago de la contribucion por la propiedad situada en el ensanche de las poblaciones.

6.º Declarar que cada contribuyente puede satisfacer en

títulos del empréstito la parte ó el todo de su respectiva contribucion, siempre que lo haga en resguardos vencedores en el año económico á que la misma se refiera, ó anteriormente vencidos.

Así confía la ASOCIACION alcanzarlo de la rectitud de las Córtes.

Madrid 11 de Mayo de 1876.—*Por la Asociacion de Propietarios*, JUAN P. MUCHADA.—JUAN JOSÉ FUENTES.—CONDE DE PEÑA RAMIRO.—EUSEBIO PAGE.—MARQUÉS DE RETORTILLO.—ENRIQUE UCELAY.

DOCUMENTO NÚMERO 2

A LA JUNTA MUNICIPAL

La ASOCIACION DE PROPIETARIOS DE FINCAS URBANAS DE MADRID Y SU ZONA DE ENSANCHE respetuosamente acude á la Junta Municipal, con el fin de que se sirva negar su aprobacion al presupuesto sometido á su exámen, ó adoptar las resoluciones necesarias para que revista la forma que prescriben las disposiciones vigentes.

A parte de lo que la Junta tenga á bien acordar, respecto de los créditos y gastos consignados por el Excmo. Ayuntamiento, en cuya tarea es de esperar tenga muy en cuenta la absoluta necesidad de introducir todas las economías compatibles con el orden y buena administracion de los intereses públicos, la ASOCIACION cree que debe de someter á su rectitud y buen juicio las siguientes observaciones.

La una se refiere á la infraccion del artículo 27 del Reglamento de 25 de Abril de 1867, para la ejecucion de la Ley de Ensanche. La ASOCIACION ignora si se habrán cumplido el 31 y el 32, pero sabe perfectamente que no se ha cumplido el que más arriba acaba de citar.

Dice el 27: «un mes ántes á lo ménos del señalado para la formacion del presupuesto municipal, extenderá el Alcalde los de gastos é ingresos del Ensanche para el siguiente año económico.»

Dice el 32: «la Junta de Ensanche devolverá á el Alcalde los presupuestos informados con la anticipacion necesaria para que puedan incorporarse oportunamente en el presupuesto

municipal. Al hacer esta incorporacion se unirán el informe de la Junta de Ensanche y la memoria y acuerdo del Ayuntamiento.."

Ninguna de las prescripciones de estos artículos se ha cumplido; y los gastos é ingresos del Ensanche que há varios años se encuentra en una situacion completamente ilegal, continuarian así el próximo, si la Junta Municipal no adoptara las resoluciones que la observancia de la ley exige.

Y no se diga que esto nace de la falta de modelos para formar los presupuestos; porque ademas de que por una circunstancia tan insignificante no se puede excusar el cumplimiento de la ley, el Gobierno de S. M., en Real órden de 30 de Noviembre de 1875, al ordenar al Ayuntamiento la puntual observancia de aquella, ha añadido *"que la falta de modelos es muy fácil de suplir."*

La Junta Municipal sabe perfectamente que por efecto de lo que prescribe la Ley de Ensanche se viene imponiendo y cobrando por el Excmo. Ayuntamiento el recargo de 60 por 100 de la contribucion territorial que pesa sobre las fincas de la zona de Ensanche, y si la ley citada se considera vigente para esto de cobrar dicho recargo, no se concibe cómo el Ayuntamiento pueda prescindir del estricto cumplimiento de las demas prescripciones que contiene. Sólo el error ó un olvido involuntario, es lo que ha podido dar lugar á tales faltas ú omisiones; pero la Junta está en el caso legal de subsanarlas para evitar que la ley deje de hacerse efectiva, lo cual siempre es grave, y las consecuencias que de esto habian de surgir, trayendo una situacion anómala é irregular en el órden administrativo de este asunto.

La otra observacion, es la relativa á llamar eficazmente la atencion de la Junta sobre la conveniencia y hasta necesidad de que se consigne en el presupuesto de gastos del próximo ejercicio, la cantidad bastante á subvenir con fondos generales del Municipio á las necesidades de todas clases del Ensanche de Madrid.

Si indudable es que el Ayuntamiento tiene derecho á exigir del vecindario medios con que atender á los gastos municipales, no es ménos evidente el deber en que está de defender y proteger los intereses de todos, y muy singularmente aquellos que nacen al amparo de una ley, y en virtud de necesidades de todos órdenes, y que por lo mismo que empiezan á ser, reclaman enérgicamente para su desarrollo mayor proteccion que los que ya la obtuvieron anteriormente, están más en armonía con el criterio, deseos y necesidades de la época presente, y pueden ser sólida base de prosperidad y bienestar para tiempos futuros.

Los moradores hoy en la zona de Ensanche y barrios inmediatos dentro de la jurisdiccion municipal, constituyen verdaderamente poblacion importante, quizá superior á setenta mil almas, que contribuyen por consumos, arbitrios municipales y demas, lo mismo que el resto de los habitantes de Madrid. En su virtud, y bajo la base de que los beneficios alcancen por igual ó equitativamente á todos los vecinos, toda vez que tambien levantan las cargas del mismo modo unos que otros, procede que de los ingresos que obtenga el Ayuntamiento, se consigne en sus presupuestos la cantidad que, en justa proporcion, pudiera pertenecerles y ser necesaria á la zona, en relacion de la que corresponda y necesite el antiguo casco, para ver de hacerse con esa cantidad y la insuficiente que resulte del recargo del 60 por 100 sobre la contribucion territorial, la nueva ronda ó foso de cerramiento del perímetro de dicha zona, que tanto lo há menester, sobre todo la buena cobranza y mayor rendimiento del impuesto de consumos; para llevar á cabo las alineaciones, rasantes y empedrados de las calles, los alcantarillados y demas servicios municipales, á medida que vayan siendo necesarios, igualmente que para indemnizar por expropiacion los terrenos precisos para vías públicas, y continuar las obras del imprescindible canal de riego, todo lo cual se ha de convertir en provecho de cuantos indistintamente habiten en Madrid.

De este modo, ó sea consignando en el presupuesto la suficiente cantidad indicada, é invirtiéndola con acierto, es como los vecinos y propietarios de la zona, teniendo en cuenta los sacrificios que hoy están haciendo en provecho directo de los del interior de la poblacion, podrian no ser de peor condicion que éstos; así es como Madrid saldrá en su exterior del aspecto feo y árido que hoy tiene, elevándose á la altura de otras córtes y capitales de Europa; de esa manera el Ayuntamiento, como la Junta de Asociados, que con sus acertadas disposiciones se han conquistado ya un nombre de gran honra y alta reputacion, acabarán por obtener los más sentidos plácemes y reconocimiento más sincero de todos sus administrados.

El convencimiento en que está la ASOCIACION de las grandes condiciones que de todas clases concurren en la Junta de Asociados, la evitan extenderse en más razonamientos en apoyo de lo expuesto; y en su consecuencia, los que suscriben, en nombre de la ASOCIACION DE PROPIETARIOS

A la Junta Municipal suplican, se sirva negar su aprobacion al presupuesto por no ir acompañado del relativo al Ensanche, segun previene el artículo 32 ántes citado, ó cuando ménos, concederla á condicion de que en el plazo de ocho dias, se presente en debida forma el presupuesto del Ensanche; como tambien la suplican, para que haga se consigne en el presupuesto la cantidad bastante para subvenir á los gastos que por todos conceptos ocasione el mismo Ensanche. Caso de no acordar la Junta lo pretendido sobre formacion del presupuesto relativo al Ensanche, la ASOCIACION pide que se tenga por interpuesto el recurso dealzada ante la Comision provincial.

Madrid 15 de Junio de 1876.—Por la Junta Directiva de la ASOCIACION : *El Presidente interino, primer Vicepresidente*, VALERIANO CASANUEVA. — *El Secretario*. ENRIQUE UCELAY.

DOCUMENTO NÚMERO 3.

A LAS CÓRTESES

La ASOCIACIÓN DE PROPIETARIOS DE FINCAS URBANAS DE MADRID Y SU ZONA DE ENSANCHE respetuosamente acude á las Córtes, con motivo del Proyecto presentado por el Gobierno de S. M. para reforma de las leyes municipal y provincial, en el que, no obstante la poca conexión que con ellas tiene, se ha introducido también la de la de 29 de Junio de 1864, sobre ensanche de poblaciones.

No entrará la ASOCIACIÓN á apreciar la mayor ó menor necesidad que pueda existir de modificar la ley que acaba de citar; pero sí le será permitido exponer la extrañeza que generalmente ha causado el que la reforma que se pretende se haya introducido en el proyecto arriba mencionado, y sobre todo, que se refiera, no ya á la supresión de las Juntas de Ensanche, sino á las cuentas de los gastos que se satisfagan con los ingresos *especiales* que el legislador creó, que son las dos bases cardinales de la ley, de las cuales puede decirse que arrancan las demás disposiciones contenidas en la misma, y que, á pesar de ello quedan subsistentes.

La forma constitutiva de las Juntas de Ensanche respondió á la necesidad de que en ella estuvieran representados todos los derechos é intereses relacionados con el ensanche de una población. El Estado, que en favor de éste cede la contribución territorial, cuya inversión en debida forma le interesa, hallábase representado por tres vocales nombrados por el Gobierno. El Municipio, en cuyos intereses pueden influir las

cuestiones relacionadas con el Ensanche, tenía su representación por tres Concejales, correspondiendo al Presidente del Ayuntamiento igual cargo en la Junta. Y los propietarios, así del Ensanche como del antiguo recinto de la población, tenían tres representantes por ellos elegidos. De esta manera ningún derecho, ningún interés carecía de representación, siendo ésta para todos una eficacísima garantía.

Por el Proyecto del Gobierno de S. M., estas garantías desaparecen para el Estado; y á la representación de los propietarios se da una nueva forma, ciertamente anómala, creando una especie de Ayuntamiento dentro de otro Ayuntamiento, y pudiendo llegar el caso de que eligiendo el Gobierno en Madrid el Alcalde y los diez tenientes de entre individuos que no sean Concejales, resulte un número de éstos que puede ser hasta el de diez y seis que, sobre el determinado por la ley, tome parte en los asuntos municipales, puesto que la del Ensanche se fija en cinco.

La Ley de 1864, teniendo en cuenta que la mayor parte de los ingresos *especiales* destinados á las obras del Ensanche procede del recargo sobre la contribucion que satisfacen los propietarios de aquel, creyó deber darles una eficaz intervencion en los mismos, sin mermar por ello las atribuciones de los Ayuntamientos, y el proyecto del Gobierno viene á privarles de aquella, haciéndoles de peor condicion.

Segun dice el Gobierno de S. M. en la exposicion que al proyecto precede, los rozamientos habidos entre los Ayuntamientos y las Juntas aconsejan esta reforma; pero la ASOCIACION cree que los rozamientos que hayan surgido, no han podido ser originados por la Ley de 1864, puesto que segun el Gobierno de S. M. ha declarado en más de una Real orden, la Ley de Ensanche no ha sido hasta ahora observada como ha debido serlo. Si la ley no ha estado, pues, en perfecto vigor, ¿cómo atribuir á ella hechos que no han sido su consecuencia? Lo que la ASOCIACION cree, es precisamente lo contrario: que si ha habido rozamientos, éstos no han na-

cido, *no han podido nacer de la ley*, sino por lo contrario, *de su falta de observancia*; hecho de que el Gobierno tiene conocimiento, segun consta de sus propias resoluciones. De manera que se intenta la reforma sin haber podido apreciar los verdaderos resultados de la ley, supuesto que no ha sido debidamente observada. Desde este punto de vista bien puede deducirse que la reforma no está suficientemente justificada, y que lo más prudente para no lastimar el prestigio del legislador, sería no proceder á reformarla hasta tanto que la experiencia producida por su verdadera aplicación la justificase con más fundamento.

Otro de los principios cardinales de la ley era que el propietario del Ensanche recibiera los beneficios del establecimiento de servicios municipales en perfecta relacion con los sacrificios que la ley le impone; cerrando así herméticamente la puerta á la arbitrariedad y al favoritismo, tan asequibles por desgracia en la administracion municipal. Y este principio, en cuya adopción tanta parte cupo al actual Presidente del Consejo de Ministros, cuyo nombre va unido á la ley, tambien se echa por tierra con la supresion de las zonas, dando lugar á que el más hábil ó el más poderoso se beneficie con los sacrificios que pesan sobre el que carece de estas circunstancias, y que ciertamente merece grande atencion, grande amparo del legislador, que siempre debe mirar por la suerte del más débil.

La reforma, realizada en los términos que por el Gobierno de S. M. se intenta, hará imposible la ejecucion de la ley. Es injusta, porque con ella desaparecen las garantías para los propietarios á quienes se imponen sacrificios grandes y especiales, que notablemente los diferencian de los propietarios en general, y ademas hace la ley de imposible aplicacion. Es injusta, porque priva á los propietarios de los derechos que la ley les concedió en armonía con los gravámenes especiales que les impuso, y sin embargo deja subsistentes estos gravámenes.

Si la ley no responde á su fin, refórmese en buen hora; pero no incurran las Córtes del Reino en la injusticia de reformarla dejando subsistente lo que es gravoso para los propietarios, y derogando los derechos que en compensacion de aquellas que el legislador les otorgó respondiendo á un principio de equidad y de justicia.

La ASOCIACION renuncia á molestar por más tiempo la atencion de las Córtes; y á las mismas

Suplica se sirvan negar su aprobacion á la reforma incompleta de la Ley de Ensanche solicitada por el Gobierno de S. M. en las bases del Proyecto de ley sobre modificaciones de la provincial y municipal, y conservar en vigor la de 29 de Junio de 1864, sin perjuicio de que el Gobierno de S. M., si lo estima procedente, formule un Proyecto de ley especial para derogarla, ó para introducir aquellas reformas que, aconsejadas por la experiencia, no perturben las relaciones que aquella estableció entre los propietarios y la Administracion sobre la base de la justicia y de la equidad, de cuyos principios no debe jamás desentenderse el legislador. Así lo espera de la sabiduría de las Córtes.

Madrid 14 de Junio de 1876. — Por la Junta Directiva de la ASOCIACION: *El Presidente interino, primer Vicepresidente*, VALERIANO CASANUEVA. — *El Secretario*, ENRIQUE UCELAY.]

DOCUMENTO NUMERO 4.

EXCMO. SR. MINISTRO DE FOMENTO.

EXCMO. SR.

La Junta Directiva de la ASOCIACION DE PROPIETARIOS, de esta Córte, cuyo principal deber es el de velar por los intereses de la propiedad urbana, se ve obligada á molestar la ilustrada atencion de V. E. sobre los abusos que se cometen por la Direccion del Canal de Lozoya en la distribucion de las aguas del mismo al vecindario de esta capital.

Desde que afortunadamente empezó á abastecer de aguas á Madrid el expresado Canal, se concedia por el mismo el establecimiento en los patios de las casas de fuentes á agua libre, cuando á sus Propietarios no les convenia tenerlas en sus habitaciones. En la actualidad para esto ha de colocarse un pequeño y ridículo depósito de un par de cuartillos de agua, teniendo, para llenar un cántaro, que tardar el tiempo que se emplearia en una gran cuba en cualquier fuente regular.

Los retretes, ántes tambien á agua libre, hoy se han limitado hasta tal punto por los pequeños depósitos en ellos establecidos, que hacen completamente ilusorio el aseo ó limpieza de los mismos.

El desagüe que tenían de regulares dimensiones los fregaderos son exageradamente pequeños en la actualidad.

A los extremos apuntados hay que añadir, Excmo. señor, que la Direccion del Canal no perdona el menor accidente aunque sea casual por el cual haya corrido medio litro de

agua más que la marcada, para la imposición de multas, sin que baste á evitarlas el que el Propietario acredite tener una cantidad muy superior de agua de que no hace uso, como tampoco se tiene la menor condescendencia para rebajar la graduación de ésta al que la posee de los antiguos viajes de Madrid, sin embargo de ser tan obvio que gastándose de la una no puede consumirse de la otra.

A tan fundadas quejas aduce el primer Director del Canal que se establezcan por los Propietarios grandes depósitos, y con ellos tendrían el agua que necesitan; solución, que no puede, en manera alguna, adoptarse ni aún tomar en serio, sabiendo la imposibilidad de establecerlos en la gran mayoría de las casas de la capital.

Si á lo expuesto se agrega que para nada se ha tenido en cuenta al reformar el Reglamento, la opinión de los propietarios condóminos del agua que en tan gran abundancia se prodiga en la fuente de la Puerta del Sol y en insalubres riegos, tendrá V. E. en conocimiento de la necesidad de extirpar los expresados abusos que la ASOCIACION DE PROPIETARIOS, representada por su Junta Directiva

A V. E. suplica se sirva tomar en consideración y resolver con su superior criterio y justificación, de la manera más favorable á los intereses que representa.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 14 de Noviembre de 1876.—Excmo. Sr.—Por la Junta directiva de la ASOCIACION.—*El Presidente*, MARQUÉS DE TORNEROS Y VIUDO DEL VILLAR.—*El Secretario*, ENRIQUE UCELAY.

ASOCIACION DE PROPIETARIOS
DE
FINCAS URBANAS DE MADRID Y SU ZONA DE ENSAÑCHE

JUNTA DIRECTIVA.

PRESIDENTE.

Excmo. Sr. Marqués de Torneros y viudo del Villar.

VICE-PRESIDENTES.

Excmo. Sr. D. Valeriano Casanueva.

Excmo. Sr. Marqués de Urquijo.

VICE-PRESIDENTE HO NORARIO.

Excmo. Sr. D. Ramon Mesonero Romanos.

CONTADOR.

Sr. D. Manuel Perez Felices.

TESORERO.

Sr. D. Julian Diez de Bustamante.

SECRETARIO.

Sr. D. Enrique Ucelay.

VICE-SECRETARIO.

Sr. D. José Santa María de Hita.

VOCAL.

Excmo. Sr. Marqués de Retortillo.

Sr. D. Manuel Ortiz y Rojas.

Excmo. Sr. D. Felipe Padierna de Villa-Padierna.

D. Luis Bruguera.

Excmo. Sr. Conde de Goyeneche.

Sr. D. Bonoso de Arcos.

Excmo. Sr. D. Manuel Silvela.

Sr. D. Rodrigo Soriano.

Enrique de Ziburu.

Excmo. Sr. Duque de Veraguas.

Sr. Conde de Rascon.

Ilmo. Sr. D. Cirilo Bahía.

D. José Lopez y Lopez.

Sr. D. Fermin Muguiro.

Excmo. Sr. D. Juan Pedro Muchada.

Sr. Marqués de Linares.

Ilmo. Sr. D. Lino Peñuelas.

Sr. D. Manuel dá Riva y Dorrego.

Excmo. Sr. D. Luis Madrazo.

Sr. D. José Calvo y Martin.

Sr. D. Benito de Arenzana.

Enrique Parrella.

Luis Manglano.

SEÑORES ASOCIADOS.

Abad y Cantabrana. Sr. D. Fermin
 Abalos. Excmo. Sr. D. Simeon de
 Acapulco. Excmo. Sr. Marqués de
 Acebal y Arratia. Sra. Doña Paula del
 Acebal y Arratia. Sra. Doña Ramona del
 Adanero. Excmo. Sr. Conde de
 Agero. Sr. D. Pedro
 Aguado. Sr. D. Carlos
 Aguado. Sr. D. Rufino
 Aguado del Castillo. Sr. D. Pedro
 Aguila-Fuente. Excmo. Sr. Marqués de
 Aguilar. Sr. D. José Maria
 Aguirre. Sr. D. Antonio
 Ahumada. Sr. D. Fernando de
 Alba. Excmo. Sr. Duque de
 Alcalde y Casal. Sr. D. Joaquin
 Alcañices. Excmo. Sr. Marqués de
 Alcázar. Sr. D. Santiago de
 Alecha. Sr. D. José
 Alonso. Sr. D. José
 Alonso Cabareda. Sr. D. Pedro
 Alvarado. Sr. D. Manuel de
 Alvarez. Sr. D. Anibal
 Alvarez. Ilmo. Sr. D. Manuel María
 Alvarez. Sres. Herederos del Ilmo. Sr. D. Ildefonso A.
 Alvarez. D. Prudencio
 Alvarez. Sr. D. Ramon
 Alvarez Gil. Sr. D. Francisco
 Alvarez de Linera. Sr. D. Manuel
 Amezaga. Sr. D. Camilo
 Andrés. Sr. D. Luis
 Anduaga y Martinez. Sr. D. José
 Anduaga. Sr. D. Manuel
 Anduaga. Viuda de Garay. Sra. Doña Rosario.
 Angoitia. Sr. D. Francisco
 Angulo. Sr. D. Ceferino de
 Angulo. Sr. D. Francisco de

Angulo. Excmo. Sr. D. Santiago de
 Angulo y Gutierrez. Sr. D. Domingo de
 Angulo y Ortega. Sr. D. Francisco
 Ansorena. Sr. D. Celestino de
 Aragon. Sr. D. Policarpo
 Arana. Sr. D. José Manuel de
 Aranaz. Sr. D. Ramon de
 Aranda. Excmo. Sr. Marqués de
 Aranguren. Sr. D. Tomás
 Aranzarú y Díez de Tejada. Sr. D. Marcelino
 Arbizu. Sr. D. Epifanio
 Arcos. D. Bonoso de
 Arcos y Aparicio. Sr. D. Bonoso
 Areilza. Sr. D. Miguel de
 Argüello. Sr. D. Tomás
 Aristizabal. Excmo. Sr. D. Gabriel de
 Arriaga de Amezaga. Sr. D. Eugenio de
 Arribas. Sra. Doña Petra Celestina de
 Arroyo. Sr. D. Julian del
 Arroyo. Sr. D. Pedro
 Astorga. Excma. Sra. Marquesa de
 Avellanal y Zaragozaitia. Sr. D. Patricio
 Avial. Sr. D. Basilio
 Avial. Herederos del Sr. D. José
 Baena. Excmo. Sr. Duque de
 Badells. Sr. D. Pablo
 Bagaes. Sr. Conde de
 Bahía. Ilmo. Sr. D. Cirilo
 Baillén. Excmo. Sr. Duque de
 Balazote. Excmo. Sr. Conde de
 Balenchana. Sr. D. José Antonio
 Balez. Sr. D. Ricardo
 Ballester. Sr. D. Cristóbal
 Ballester. Sr. D. Luis
 Banco de España.
 Bande y García. Sr. D. Fernando
 Baquer y Retamosa. Sr. D. Antonio
 Baquero. Sr. D. José
 Barbajosa y Tizon. Sra. Doña Joaquina
 Bárbara. Excmo. Sr. D. Manuel de
 Barbería. Sres. Herederos de Doña Catalina
 Bárcenas. Sra. Doña Francisca de las

Bárcenas. Sr. D. Juan de las
 Bárcenas. Sr. D. Manuel de las
 Barrera y Lopez. Sr. D. Valentin
 Barrero. Sr. D. Justo Benito
 Barriego. Sr. D. Andrés
 Barrio Ayuso. Sr. D. Cosme
 Batres. Sr. D. Tomás
 Belascoain. Excmo. Sr. Conde de
 Bendaña. Excmo. Sr. Marqués de
 Benito del Rio. Sr. D. Antonio
 Bernar. Excmo. Sr. D. Emilio
 Berrueta. Sr. D. Babil de
 Beruete. Sr. D. Aureliano
 Beruete. Sr. D. Tomás Ignacio de
 Besteiro. Sr. D. Froilan
 Besteiro. Sr. D. José
 Billet. Sr. D. Bartolomé
 Blanco. Sr. D. Andrés
 Boada. Sr. D. Robustiano
 Bolaños. Sr. D. Juan
 Bolig y Qufher. Sr. D. Francisco
 Bona. Sr. D. Casimiro
 Bona. Sr. D. Félix
 Borbolla. Sr. D. Julian de la
 Bornos. Excma. Sra. Condesa viuda de
 Bravo. Sr. D. José Antonio
 Bravo. Sr. D. Manuel
 Bravo Murillo. Sres. Herederos del Excmo. Sr. D. Juan
 Bruguera. Sr. D. Luis
 Bruño y Prats. Sr. D. Cristóbal
 Bustos y Lopez. Sr. D. Andrés de
 Caballero y Rozas. Excmo. Sr. D. Andrés
 Cachavera. Sr. D. Higinio
 Caldeiro. Sr. D. Manuel
 Calderon. Sr. D. Alfredo
 Calvo y Martin. Excmo. Sr. D. José
 Cámara. Sr. D. Atanasio
 Cámara y Moreno. Sr. D. José de la
 Cámara. Sr. D. Ricardo
 Campesino y Vizcaino. Sr. D. Antonio
 Campos. Excmo. Sr. Marqués de
 Campo-Alange. Excma. Sra. Condesa de

Campomanes. Excmo. Sr. Conde de
 Cano. Sr. D. Celestino
 Cano. Sr. D. Francisco
 Cano. Sr. D. Manuel
 Canosa. Sr. D. José
 Cañedo. Sr. D. Pedro Celestino
 Cao. Sr. D. Manuel
 Carbonell. Sr. D. Sebastian
 Cárdenas Ruiz. Sr. D. Manuel
 Carlier. Sr. D. Eduardo
 Carranza y Valle. Sr. D. José
 Carranza y Valle. Sr. D. Miguel
 Carré. Sr. D. Juan Bautista
 Carrera. Sr. D. José de la
 Carrera Barrios. Sr. D. Carlos de la
 Carriquiri. Excmo. Sr. D. Nazario
 Casanueva. Ilmo. Sr. D. Valeriano
 Casares. Sr. D. Juan Alberto
 Cassani. Sr. D. Luis
 Castaño. Sr. D. Juan
 Castañon y Albuiza. Sr. D. Eduardo
 Castelar. Excmo. Sr. Marqués de
 Castilla. Sr. D. Baltasar de
 Castro. Excmo. Sr. D. Alejandro de
 Castro. Sr. D. Cayetano de
 Castro. Sr. D. Domingo de
 Castro-Enriquez. Excmo. Sr. Duque de
 Castro-Fontela. Sr. D. Juan
 Castrosin. Sra. Doña Laura
 Cataluña. Sr. D. Juan
 Cebrian y hermana. Sr. D. Martin
 Cenzano. Sra. Doña Escolástica
 Cerdeiras. Sr. D. José de
 Ceriola. Excmo. Sr. D. José
 Cervera. Excmo. Sr. Conde de
 Cerragería. Excmo. Sr. Conde de
 Céspedes. Sr. D. Romualdo de
 Céspedes. Sra. Doña Valentina de
 Cibrian. Sr. D. Julian
 Cifuentes. Sra. Doña Josefa
 Ciríñuela y del Puerto. Excmo. Sr. Marqués de
 Claramonte. Excmo. Sr. Marqués de

Collado Beltran. Sr. D. Víctor
 Collado y Ranero. Excma. Sra. Doña Josefa del
 Comas. Ilmo. Sr. D. Augusto
 Compañía de Impresores y Libreros.
 Concha Castañeda. Ilmo. Sr. D. Juan de la
 Conquista. Excmo. Sr. Duque de la
 Córdova. Sr. D. Manuel de
 Corona. Sr. D. Valentin
 Corradi. Excmo. Sr. D. Fernando
 Cortázar. Excmo. Sr. D. Francisco María
 Cortina. D. Manuel
 Cortés. Sr. D. Luis
 Cos y Hompanera. Sra. Doña Teresa de
 Costa. Viuda de Coballes. Sra. Doña Magdalena
 Crédito Moviliario.
 Crespo. Sr. D. Roque
 Cuatro Torres. Sr. Baron de las
 Cubas. Sr. D. Francisco
 Cubas. Sr. D. Felipe
 Cubria. Sr. D. Atanasio
 Cutanda. Sres. Herederos del Sr. D. Francisco
 Charlone. Sr. D. Quintin
 Chavarri. Sra. Doña Antonia
 Chavarri. Excmo. Sr. D. Basilio
 Chavarri. Sra. Doña Micaela
 Cheste. Excmo. Sr. Conde de
 Chicote y Gonzalez. Sr. D. Juan
 Chicote y Gonzalez. Sr. D. Manuel
 Chinchon. Excma. Sra. Condesa de
 Dávila. Sr. D. José
 Denche. Sr. D. Segundo
 Diaz. Sr. D. Manuel
 Diaz Agero. Sr. D. José
 Diaz Arévalo. Sr. D. Miguel
 Diaz Quijano. Sr. D. José
 Diaz Serrano. Sr. D. Andrés
 Diego. Sr. D. Manuel Isidoro de
 Diego Madrazo. D. Agustín
 Diez de Bustamante. Sr. D. Julian
 Dominguez. Sr. D. Domingo
 Dominguez Nistal. Sra. Doña Isabel
 Duthu. Sr. D. Guillermo

Eguilúz. Sr. D. Félix
 Eguilúz. Sr. D. Manuel
 Eguizábal. Ilmo. Sr. D. José Eugenio de
 Echalecu. Sr. D. Angel de
 Echenique. Sr. D. José Antonio de
 Echevarría y Fuertes. Sr. D. Genaro
 Echevarría. Sr. D. Nicolás María
 Echevarría. Excmo. Sr. D. Manuel
 Elola. Sr. D. Manuel
 Elola. Sr. D. Pedro Eustaquio de
 Elors. Excmo. Sr. D. Javier
 Elortondo. Sr. D. Márcos de
 Encinas y Falcó. Sr. D. Joaquin
 Entrala y Perales. Excmo. Sr. D. José de
 Escolar. Sra. Doña Dolores.
 Escribá. Sr. D. Guillermo
 Escribá. Sr. D. Luis
 Escribano. Sr. D. Jerónimo Maria
 Escribano y Lopez. Sr. D. Juan
 Esperanza. Hermandad de María Santísima de la (vulgo
 pecado mortal.)
 Espino. Sr. D. Ramon
 Espinosa. Sr. D. José María.
 Falces. Excmo. Sr. Marqués de
 Fajalde. Sr. D. Pedro
 Farelo y Diaz. Sr. D. Juan
 Fernandez. Sr. D. Domingo
 Fernandez. Sr. D. Leon
 Fernandez. Sr. D. Mariano
 Fernandez, Viuda de Amor. Sra. Doña Magdalena
 Fernandez. Sr. D. Miguel Pedro
 Fernandez. Sr. D. Ramon
 Fernandez Blanco. Sr. D. José
 Fernandez de Cañedo. Sr. D. Manuel
 Fernandez de Córdova. Sr. D. B.
 Fernandez de Córdova. Sr. D. Fernando
 Fernando Gomez. Sr. D. Bernardo
 Fernandez Iglesias. Sr. D. José
 Fernandez Muñiz. Sr. D. Agustín
 Fernandez y Perez. Sr. D. Nicolás
 Fernandez de los Rios. Sra. Viuda é hijos de
 Fernandez y Ruiz. Sr. D. Manuel

Fernandez de Velasco. Sr. D. José
 Fernandez de Velasco. Sra. Doña Teresa
 Fernandez Vior. Sr. D. Agustin
 Fernando Velluti. Sr. D. Pedro
 Figueras del Valle. Sr. D. José
 Finat. Sr. D. Hipólito
 Finat. Excmo. Sr. D. José
 Floren. Sr. D. Vicente
 Font y Canales. Sr. D. Julio
 Fontagut Gargollo. Excmo. Sr. D. José de
 Frera. Sr. D. Pedro
 Fresno. Sr. D. Pedro del
 Frias. Sr. D. Miguel
 Fuente-Pelayo. Excmo. Sr. Marqués de
 Fuentes. Ilmo. Sr. D. Juan José de
 Galvan. Sr. D. Juan
 Gancedo. Sr. D. José
 Garamendi. Sr. D. Eduardo de
 Garay y Rivacoba. Sr. D. Eugenio
 Garcí-Martin. Sr. D. Pedro
 García. Sres. D. Antonio y D. Lorenzo.
 García. Sr. D. Francisco
 García. Sr. D. Sisebuto
 García. Sr. D. Tomás
 García. Sr. D. Victoriano
 García Alfaro. Sr. D. Emilio
 García Besteiro. Sr. D. Manuel
 García y Fernandez. Sr. D. Ramon
 García Herreros. Sra. Doña María del Rosario
 García de la Hoz. Sr. D. Juan
 García Jonceda. Sr. D. Manuel
 García Lomas. Sr. D. Fidel
 García Lopez. Sr. D. Antonio
 Garcia y Maimó. Sr. D. José
 García y Montero. Sr. D. José María
 García Ortega. Sr. D. Luis
 García Perez. Sr. D. Eugenio Leopoldo
 García Rodrigo. Sr. D. Antonio
 García Rodrigo. Sr. D. Francisco Javier
 García Rodrigo. Sr. D. Manuel
 García Sancha. Sr. D. Mariano
 García Sancho. Sr. D. José

García Taranco. Sr. D. Pedro
 García Torrego. Sr. D. Quintín
 Gaviña. Sr. D. Wenceslao
 Gil Delgado. Sr. D. Carlos
 Gil y Zabala. Sr. D. Agustín
 Gimenez. Excmo. Sr. D. Carlos
 Gimenez. Sr. D. Juan Antonio
 Gimenez Palacios. Sr. D. Luis
 Girona. Sr. D. Jaime
 Gomez. Sr. D. Angel Eugenio
 Gomez. Sra. Viuda é hijos de D. Antonio Ildefonso
 Gomez. Sr. D. Andrés
 Gomez. Sr. D. Justo
 Gomez. Sr. D. Manuel
 Gomez Acebo. Sr. D. Felipe
 Gomez y Barron. Sr. D. Félix María
 Gomez Barreda. Sra. Doña Pilar
 Gomez Fuentenebro. Sra. Viuda é hijos de
 Gomez y Gomez. Sr. D. José
 Gomez del Portillo. Sr. D. Ramon
 Gomez y Roldan. Sr. D. Inocencio
 Gonzalez Aguinaga. Sr. D. José María
 Gonzalez Amezua. Sr. D. Pablo
 Gonzalez Arnau. Sr. D. Jacobo
 Gonzalez Baides. Sr. D. José
 Gonzalez Diaz. Sr. D. José
 Gonzalez Saenz. Sres. D. Higinio y Doña Concepcion
 Gonzalez. Sr. D. Francisco
 Gonzalez. Sr. D. Juan
 Gonzalez. Sr. D. Mariano
 Gonzalez. Sr. D. Maximiano
 Gonzalez. Sr. Marqués de
 Gosalvez. Sr. D. Gonzalo y hermanos
 Gorbea y Murga. Sr. D. Francisco
 Górgolas. Sr. D. José Valentin de
 Gorostizaga. Sr. D. Juan José de
 Goyeneche. Excmo. Sr. Conde de
 Granja. Excmo. Sr. Marqués de la
 Granja. Sr. D. Santiago de la
 Grau. Sr. D. Juan Antonio
 Guarran. Sr. D. Antonio
 Guallart. Sr. D. José María

Guijas-Albas Excmo. Sr. Conde de
 Guillen. Ilmo. Sr. D. Domingo Benito
 Guillen. Sr. D. Miguel
 Gullon. Sr. D. Alfonso
 Gutierrez. Sr. D. Fernando
 Gutierrez. Sr. D. José María
 Gutierrez Agüera. Sr. D. José
 Heras. Sr. D. Antonio de las
 Heredia. Excmo. Sr. Marqués viudo de
 Heredia. Excmo. Sr. Marqués de
 Heredia y Tejada. Sr. D. Tomás
 Hernandez. Sres. D. Julian y D. Joaquin Carrasco
 Hernandez Huete. Sr. D. Manuel
 Hernandez Pelayo. Sr. D. Pablo
 Hernandez de Tejada. Sr. D. Elías
 Hernando. Sr. D. Gregorio
 Higuera. Sr. D. Mateo
 Herralde y Ramiro. Sr. D. Ramon de
 Hoyos. Sra. Doña Carmen de
 Huertas. Sr. D. Francisco
 Huerta. Sr. D. Márcos
 Huesca. Sr. D. Victoriano
 Humanes. Sr. D. Juan
 Ibabe y Rodriguez. Sra. Doña Rita
 Ibañez. Sr. D. Diego
 Ibarra. Sr. D. Agustin de
 Ibarra. Excmo. Sr. D. José de
 Ibarrola y Gomez. Sra. Doña Inés
 Iglesias. Sra. Doña Tomasa y hermanos
 Inclán. Sr. D. Julian
 Indurain y Guas. Sr. D. Joaquin
 Inzenga y Castellanos. Sr. D. Carlos
 Isarriá y Soriano. Sr. D. Manuel
 Isern. Sr. D. Tomás
 Isidoro de Diego. Sr. D. Manuel
 Isla Fernandez. Excmo. Sr. Conde de
 Isla Fernandez. Sres. Herederos de D. Juan
 Isla de Linares. Sra. Doña Felipa
 Isusi. Sra. Doña María Josefa de
 Jareño. Sr. D. Francisco
 Juez Sarmiento. Sra. Doña Isabel
 Julia y García Nuñez. Sr. D. Eusebio

Jura Real y Villatoya. Excmo. Sr. Marqués de y D. Francisco Javier y Castillo
 Jura Real. Excmo. Sr. Marqués de
 Kramer. Sr. D. Julian
 Laá. Sr. D. Roman de
 Labajo. Sr. D. Leopoldo
 Labró. Sr. D. Alejo
 La Bisbal. Excmo. Sr. Conde de
 Lacy. Excmo. Sr. D. Mariano de
 La Hoz. Sr. D. Antonino
 Lamarca. Sr. D. Tomás
 Lara. Sr. D. Javier de
 Lardies. Sr. D. Félix de
 Larrinaga. Sr. D. Mariano
 Leira. Sra. Doña Ramona
 Legarda. Excma. Sra. Marquesa viuda de
 Leon. Sr. D. Eduardo
 Leon y Cobos. Sr. D. José
 Lezcano y Roldan. Sr. D. José María
 Liaño. Sr. D. José
 Liminiana. Sr. D. Emilio
 Linares. Excmo. Sr. Marqués de
 Lodaes. Sra. Doña Polonia
 Lopez. Sr. D. José
 Lopez. Sr. D. Julian
 Lopez. Sr. D. Leopoldo Zoilo
 Lopez. Excmo. Sr. D. Manuel Salvador
 Lopez. Sr. D. Matías
 Lopez Borreguero. Sr. D. Amaro
 Lopez de Cano. Sra. Doña Teresa
 Lopez y Lopez. Sr. D. José
 Lopez Martin. Sr. D. Vicente
 Lopez de Medrano. Sr. D. Eleuterio
 Lopez de Montalvo. Sr. D. Eugenio
 Lopez del Moral. Sr. D. Eduardo
 Lopez Morellé. Sr. D. José
 Lopez Quiroga. Sr. D. Manuel
 Lopez Quiroga. Sr. D. Ramon
 Lopez, Viuda de Ramos. Sra. Doña María
 Lopez Salazar. Sr. D. José
 Lopez y Trevilla. Sr. D. Ramon
 Lopez Vazquez. Sr. D. Antonio

Lorenzale. Sr. D. Mateo
 Lorenzana. Excmo. Sr. D. Juan de
 Lozano. Sr. D. Patricio
 Llano. Sr. D. Emeterio de
 Llano. Sr. D. Leonardo de
 Llanos. Sr. D. Isidoro de
 Llerena. Sr. D. Isidro
 Lletget. Sr. D. Diego Genaro
 Llorent. Sr. D. Antonio María
 Maceda y San Roman. Excmo. Sr. Conde de
 Macía y Cedron. Sr. D. Antonio
 Madariaga. Sr. D. José Isidoro de
 Madrazo. Sr. D. Luis de
 Magaz. Ilmo. Sr. D. José.
 Malpica. Sres. Herederos del Excmo. Sr. Marqués de
 Manglano. Sr. D. Luis
 Manzanedo. Sr. D. Gabriel
 Mañanas. Sr. D. Miguel
 Marcilla. Sr. D. Gumersindo
 Marin. Sr. D. Casto
 Marin. Sr. D. Eduardo
 Maroto. Sr. D. Francisco
 Marquez y Lopez. Sr. D. Félix
 Martin. Sr. D. Lucas
 Martin. Sr. D. Manuel
 Martin de Lanzas. Sr. D. Juan
 Martin de Oliva. Sr. D. Manuel
 Martinez. Sr. D. Manuel María
 Martinez. Sr. D. Manuel
 Martinez. Sr. D. Manuel
 Martinez. Sr. D. Venancio
 Martinez del Bosch. Sr. D. Sergio
 Martinez Duque. Sr. D. Martin
 Martinez y García. Sr. D. José
 Martinez Rizo. Sr. D. Antonio
 Martinez de Tejada. Sr. D. Rafael
 Marzo. Sr. D. Francisco
 Mata. Sr. D. Aniceto
 Mata. Sr. D. Baltasar
 Mata. Sr. D. Eusebio
 Matanza. Sr. D. José
 Mateu y Serrano. Sr. D. Faustino

Mazarredo. Sr. D. Mariano
 Meana. Sr. D. Ramon
 Mediano Blanco. Sr. D. Calixto
 Mediavilla y Alcalde. Sr. D. Pedro de
 Medinaceli. Excmo. Sra. Duquesa de
 Medrano. Sr. D. Sebastian
 Melgarejo. Sr. D. José María
 Melgarejo. Sra. Doña María Josefa
 Menarguez. Excmo. Sr. D. Lorenzo
 Mendez Alvaro. Sr. D. Francisco
 Menguez. Sr. D. Manuel
 Mendoza Cortina. Excmo. Sr. D. Francisco
 Menendez. Sr. D. Joaquin
 Menendez y Bruyel. Sr. D. Angel
 Menendez. Sr. D. Pedro
 Menendez. Sr. D. Ramon
 Menendez Valdés. Sr. D. Eduardo
 Mesa. Sr. D. José
 Mesonero Romanos. Excmo. Sr. D. Ramon de
 Miguel Diaz. Sr. D. José
 Miguel Sotelo. Sr. D. José
 Miguel. Sr. D. Tomás de
 Milego. Sr. D. Mariano.
 Millan y Caro. Excmo. Sr. D. Francisco y hermana
 Minuesa. Sr. D. Manuel
 Miraflores, Sres. Herederos del Excmo. Sr. Marqués de
 Miranda. Excmo. Sr. D. Acisclo
 Miranda. Sr. D. José
 Molins. Excmo. Sr. Marqués de
 Moltó. Sra. Doña Josefa
 Monasterio. Sr. D. Mariano
 Monedero. Sr. D. Marcelino
 Monistrol. Excmo. Sr. Marqués de
 Montalvan. Sr. D. Antonio
 Montañés. Herederos del Excmo. Sr. D. Diego J.
 Montellano. Sr. D. Tiburcio de
 Montenegro. Sr. D. Antonio
 Montes. Sr. D. Pío
 Montes Soriano. Sr. D. Valentin
 Montoya. Sr. D. Pedro María de
 Morales. Sr. D. Juan
 Morcillo. Excmo. Sr. D. Bernabé

Moreno. Sr. D. Agustín
 Moreno. Sr. D. Pedro
 Moreno Albertos. Sr. D. Enrique
 Moreno Leantes. Sr. D. José
 Moret y Quintana. Sr. D. Segismundo
 Motezuma. Excmo. Sr. Duque de
 Mudela. Excmo. Sr. Marqués de
 Muguíro. Sr. D. Juan José
 Muguíro. Sr. D. Fermin
 Muguíro. Sr. D. Manuel Vicente
 Muchada. Excmo. Sr. D. Juan Pedro
 Munter. Excmo. Sr. Conde de
 Muñiz de Tejada. Sr. D. Narciso
 Muñoz Caravaca. Sr. D. Francisco
 Muñoz Caravaca. Sr. D. Joaquín
 Muñoz de Baena y Goyeneche. Sr. D. Ignacio
 Nágera Pelayo. Sr. D. Emilio
 Navamuel. Herederos del Sr. D. Martín
 Negrete y Gil. Sr. D. Celestino
 Nistal de Blas. Sra. Doña Francisca
 Odiaga. Sra. Doña Paulina de
 O'Gavan. Excmo. Sr. Marqués de
 Ochoa. Sr. D. Pedro
 O'Lawlor de Bermudez de Castro. Excma. Sra. Doña
 Encarnación.
 Oller y Cánovas. Sr. D. Pedro
 Ortega. Sra. Doña Dolores.
 Ortiz y Rojas. Sr. D. Manuel
 Ortiz de Urbina. Sr. D. Felipe
 Ortiz y Zárate. Sr. D. Domingo
 Ortiz. Sr. D. Ramon
 Ortueta. Excmo. Sr. D. José de
 Orueta. Sr. D. Francisco
 Osuna. Excmo. Sr. Duque de
 Padierna de Villapadierna. Sr. D. Felipe
 Page. Ilmo. Sr. D. Eusebio
 Palacio. Excmo. Sr. D. Cándido A.
 Palacio y Martínez. Sr. D. Mariano
 Palomera. Sr. D. Rafael
 Pando y Saavedra. Sr. D. José María de
 Pardo. Sr. D. Tomás
 Parrella. Sr. D. Enrique

Pasquet. Sr. D. Teodoro
 Pastor y Magan. Sr. D. José
 Pastor y Pinta. Sr. D. Pedro
 Pastor y Polo. Sr. D. Manuel
 Pastrana. Excmo. Sr. Duque de
 Patilla. Excmo. Sr. Conde de la
 Pedrorena. Sr. D. Victoriano
 Peñeiroa. Sr. D. Rosendo
 Pelayo de Nágera. Sra. Doña María Josefa
 Pelletan. Sr. D. Eduardo
 Pellico. Sr. D. Ramon
 Pellico y Paniagua. Sr. D. Ramon
 Peña. Sr. D. Eduardo de la
 Peña. Sr. D. Enrique de la
 Peña. Sr. D. Pantaleon
 Peña Ramiro. Excmo. Sr. Conde de
 Peñalosa. Sr. D. Juan Nepomuceno
 Peñalver, viuda de Armero. Excmo. Sra. Doña María
 Teresa
 Peñeiron. Sr. D. Rosendo
 Peñuelas. Excmo. Sr. D. Lino
 Peramola. Sra. Baronesa de
 Pereda. Sr. D. Juan
 Perez. Sr. D. Mario
 Perez Benito. Sr. D. Angel
 Perez Benito. Sr. D. José
 Perez Benito. Sr. D. Ildefonso
 Perez y Diaz. Sr. D. Vicente
 Perez Gallego. Sr. D. Domingo
 Perez y García. Sr. D. Anastasio
 Perez Garchitorea. Sr. D. Lorenzo
 Perez Felices. Sr. D. Manuel
 Perez Moltó. Sr. D. Miguel
 Perez Seoane. Sr. D. Manuel
 Perez de Soto. Sr. D. Ignacio
 Perez Utrilla. Sr. D. Angel
 Perez Vargas. Sra. Doña Pantaleona
 Perotes. Sr. D. Pedro
 Pliego y Valdés. Sr. D. Francisco
 Polo de Bernabé. Sr. D. Roberto
 Pollo. Sr. D. Julio
 Portilla. Excmo. Sr. D. Luis

Portillo y Gomez. Sr. D. Vicente del
 Pozas y hermanos. Sr. D. Gregorio de las
 Pozo. Sr. D. Marcelino del
 Pozo. Sr. D. Teodoro del
 Prades y Güel. Sr. D. Ramon
 Prádenes. Sr. D. José
 Prados. Sra. Viuda de
 Prast y Narbona. Sr. D. Carlos
 Prast y Soler. Sr. D. Alberto
 Prieto y hermanos. Sr. D. Antonio
 Prieto. Ilmo. Sr. D. Rafael
 Puente. Sres. Herederos de D. Juan
 Puente y Sotomayor. Excmo. Sr. Marqués de la
 Ramirez. Sr. D. Remigio
 Ramirez Serrano. Sra. Doña Inocencia
 Ramirez de Villa-Urrutia. Excmo. Sr. D. Alejandro
 Ramon Sarro. Sr. D. José
 Ranero. Sr. D. Antonio
 Ranero. Sr. D. Manuel
 Rascon. Excmo. Sr. Conde de
 Rascon Fernandez. Sr. D. Rufino
 Raso y Palacios. Sr. D. Hilario
 Raso y Portillo. Sra. Doña Marta
 Recarte. Sr. D. Manuel
 Recuero. Sr. D. Bonifacio
 Reigon. Sr. D. Ignacio
 Reigon. Sr. D. Vicente
 Rigos. Sr. D. Manuel
 Repullés. Sr. D. Leon
 Retamar. Sr. D. José
 Retortillo. Excmo. Sr. D. Francisco de Paula
 Retortillo. Excmo. Sr. Marqués de
 Revillagigedo. Excmo. Sr. Conde de
 Rio. Sr. D. Pedro del
 Rio y Gonzalez. Sr. D. Luis del
 Rios Martinez. Sr. D. Antonio
 Riva y Dorrego. Sr. D. Manuel dá
 Rivacoba, viuda de Garay. Sra. Doña Teresa
 Rivaherrera. Sr. D. Buenaventura de la
 Rivas. Excmo. Sr. Duque de
 Rivas. Excmo. Sr. D. Simon de las
 Robledo y Gomez. Sr. D. Gregorio

Rodrigo. Sr. D. Juan
 Rodriguez. Sr. D. Camilo
 Rodriguez. Sr. D. Francisco
 Rodriguez. Sra. Doña Julia
 Rodriguez. Sr. D. Vicente
 Rodriguez Alto. Sr. D. Aniano
 Rodriguez Bello. Sr. D. Pedro
 Rodriguez Leal. Sr. D. Ramon
 Rodriguez de Ilano. Sr. D. Manuel
 Rodriguez, viuda de Taboada. Sra. Doña Mari
 Rojas. Excmo. Sr. D. Eduardo
 Rojas. Sra. Doña Natividad de
 Rolland. Sr. D. Guillermo
 Romero. Sr. D. Pedro José
 Roncali. Excmo. Sr. Ma:qués de
 Rubio. Sr. D. Jacobo
 Rueño. Sr. D. Angel
 Rufino Rubio. Sr. D. Blas
 Ruiz. Sr. D. Romualdo
 Ruiz y Gonzalez. Sr. D. Juan
 Ruiz de la Prada. Sr. D. Manuel
 Ruiz de Salazar. Sr. D. Manuel
 Ruiz de Velasco. Sr. D. Bonifacio
 Saenz y Amores. Sr. D. Juan
 Sacristan. Sr. D. Antonio
 Safon. Sr. D. Manuel
 Sainz. Sr. D. Enrique
 Sainz. Sr. D. Santiago.
 Sainz Cano. Sr. D. Mariano
 Sainz Indo. Sr. D. Miguel
 Sainz de la Lastra. Sr. D. Severiano
 Salamanca. Sra. Doña María Luisa
 Salaya. Sr. D. Ildefonso de
 Salces. Sr. D. Bernardo
 Sandoval. Sr. D. Timoteo de
 Sanchez. Sr. D. Antonio
 Sanchez. Sr. D. Francisco
 Sanchez. Sr. D. Manuel
 Sanchez. Sr. D. Pascual
 Sanchez Arévalo. Sr. D. José
 Sanchez Blanco. Sr. D. Félix
 Sanchez Escandon. Sr. D. Manuel

Sanchez, viuda de Moreno. Excmá. Sra. Doña Dolores
 Sanchez Ocaña. Sr. D. Manuel
 Sanchez Pinillo. Sr. D. Miguel
 Sanchez Quijano. Sr. D. Joaquin
 Sanchiz. Sr. D. Vicente
 San Carlos. Excmo. Sr. Marqués de
 San Ginés. Sr. D. Nicolás
 San Miguel de la Vega. Excmo. Sr. Marqués de
 San Millan. Sr. D. Francisco de Paula
 Santa Ana. Sr. D. Manuel María
 Santa Cruz. Sra. Doña Marta
 Santamarca. Excmá. Sra. Condesa de
 Santa María de Hita. Sr. D. José
 Santiago y Hoppe. Sr. D. Federico
 Santoña. Excmo. Sr. Duque de
 Santos Duboch. Sr. D. Pedro
 Santos Suarez. Sra. Doña Benita
 Sanz. Sr. D. Alejandro
 Sanz. Sr. D. José María
 Sanz. Sr. D. Luis
 Sedano. Sr. D. Antolin
 Serantes. Sr. D. Manuel
 Sessa. Excmo. Sr. Duque de
 Sevillano. Sres. Herederos del Excmo. Sr. Duque de
 Silvela. Excmo. Sr. D. Manuel
 Silven. Sr. D. Venancio
 Silverio. Sr. D. Antonio.
 Simon Rubio. Sr. D. Santiago
 Sobrino y Vicente. Sr. D. Vicente
 Socorro. Excmo. Sr. Marqués del
 Soler y Duran. Sr. D. Alejandro
 Soriano. Sr. D. Rodrigo
 Soto de Fernandez. Sra. Doña Francisca
 Stuyck. Sres. Herederos de D. Libinio
 Suarez. Sr. D. Diego
 Suarez y Valero. Sr. D. Benito
 Sumsi. Excmo. Sr. D. José
 Superunda. Excmo. Sr. Conde de
 Taranco. Sr. D. Ramon
 Tejada de Valdosera. Excmo. Sr. Conde de
 Tejada. Excmo. Sr. D. Santiago de
 Tejero. Sr. D. Francisco J.

Teresa García. Excmo. Sr. D. José
 Terreros. Sr. D. Antonio
 Tolosa y Ferrer. Sr. D. Manuel
 Tomé y Galvez. Sr. D. Isidoro
 Torneros y viudo del Villar. Excmo Sr. Marqués de
 Toro y Moya. Sr. D. Bernardo
 Torre. Sr. D. Doroteo de la
 Torre. Sr. D. Ramon
 Torre. Sres. Herederos de D. Sebastian de
 Torreana. Excmo. Sr. Conde de
 Torrecano. Sr. D. Enrique
 Torrecilla. Excmo. Sr. Marqués de la
 Torre-Pando. Sres. Herederos de la Excma. Sra. Condesa
 viuda de
 Torre-Palma. Excmo. Sr. Conde de
 Torres. Sr. D. Antonio
 Torres. Sr. D. Manuel
 Torres. Sra. Doña Manuela
 Torres de la Pressa. Excmo. Sr. Marqués de las
 Trápaga y Trápaga. Sr. D. Francisco
 Treviño. Excmo. Sr. Conde de
 Trillo. Sr. D. Agustín
 Trompeta. Sra. Doña Felipa
 Ubao. Sr. D. José
 Ucelay. Sr. D. Enrique
 Udaeta. Sr. D. Lucas de
 Ulibarri. Sr. D. Manuel
 Urquijo. Excmo. Sr. Marqués de
 Urquijo. Sr. D. Juan Manuel
 Urrejola de Norzagaray. Sra. Doña Concepcion
 Urruela. Sr. D. José Benigno de
 Utrilla y Sainz. Sr. D. Juan
 Uzuriaga. Sr. D. Juan
 Valbuena de Duero. Excmo. Sr. Marqués de
 Valderas. Excmo. Sr. Marqués de
 Valderrábano y O'Donnell. Sra. Doña Esperanza
 Valdés, viuda de Regoyos. Ilma. Sra. Doña Benita
 Valle y Trasviña. Sr. D. Jerónimo del
 Vallejo. Excmo. Sr. Marqués de
 Vall y Puig Samper. Sr. D. Juan
 Vals. Sr. D. Celedonio del
 Valls. Sr. D. Pedro

Vasallo y Unzaga. Sr. D. José
Vega. Sra. Doña María del Carmen de la
Vega del Pozo. Excmo. Sra. Condesa de la
Velasco y Ripoll. D. Diego
Velasco y Wamba. Sr. D. José
Velle. Excmo. Sr. Conde de
Vera é Isla. Sr. D. Fernando de la
Veraguas. Excmo. Sr. Duque de
Verea. Sr. D. Francisco
Vida. Sr. D. José de
Vidal, viuda de Cuevas. Sra. Doña Victoria
Vilamitjana. Sr. D. Alejandro
Viluma. Excmo. Sr. Marqués de
Villadarias. Excmo. Sr. Marqués de
Villascusa. Sr. D. Anselmo de
Villahermosa. Excmo. Sr. Duque de
Villachica. Sr. D. Manuel R. de
Villalobos. Sr. D. José
Villamejor. Excmo. Sr. Marqués de
Villares. Excmo. Sr. Conde de los
Villariezo. Excmo. Sr. Conde de
Villarroel. Sr. D. Matías
Villasante. Sres. Herederos de D. Domingo de
Vincent. Excmo. Sr. Marqués de
Weyler de Narice. Sra. Doña Teresa
Yárritu. Sr. D. Angel
Yegros. Sr. D. Sergio
Yuch. Sr. D. Manuel
Zafra. Sr. D. Cándido
Zaldivar. Excmo. Sr. Conde de
Zarco del Valle. Sr. D. Antonio
Zarco del Valle. Sr. D. Mariano
Zayas. Excmo. Sr. D. Joaquin de
Zorrilla de Velasco. Sr. D. Narciso
Zuazubiscar. Sr. D. Pedro

Los señores dueños de casas en Madrid que gusten pertenecer á esta ASOCIACION, pueden inscribirse en la Secretaría de la misma, Plaza de la Villa, núm. 1, entresuelo, ó en casa de los señores que á continuacion se expresan :

D. Julian Bustamante, Tesorero, Arenal, 2, almacén.

D. Matías Lopez, Palma, 8.

D. Juan Escribano, Fuencarral, 13 y 15, tienda.

D. Félix Eguilúz, Mayor, 21, tienda.

D. Antonio Lopez Vazquez, Príncipe, 1, tienda.

D. Pedro Frera, Cármen, 1, perfumería.

Sres. Lopez Quiroga, hermanos, Ciudad-Rodrigo, 15, tienda.

Sres. Herederos de D. Domingo Villasante, Toledo, 65, tienda.

En cuyos puntos se encargarán de remitirles á domicilio la patente de Asociado y cuantos documentos tiene publicados la ASOCIACION, teniendo tan sólo que satisfacer *veinte reales* por entrada, y *veinte* por cada anualidad, sea cualquiera el número de casas que posean.

